





ETAPA 20

• Embalses del Guadalhorce - Estación de El Chorro •



PREHISTORIA



FENICIOS E IBEROS



ROMANOS



MEDIEVAL



EDAD MODERNA



CONTEMPORÁNEO

VISITAS RECOMENDADAS EN LA ETAPA

- Caminito del Rey
- Castillo de Álora
- Museo de Álora

UNA VISIÓN DE CONJUNTO

Entre la salida de la etapa desde la zona de los embalses y la llegada a la estación del Chorro, en el paso por la Sierra del Valle de Abdalajís y la Sierra de Huma, se alternan algunos cortijos de orientación ganadera y agrícola, y no existen otras evidencias inmediatas de ocupación histórica, salvo si se establece un marco territorial más amplio.

En el Valle de Abdalajís y su entorno existen algunos yacimientos que podrían tener su función para controlar la vía natural que por el arroyo de las Piedras conduce a la Vega de Antequera; tal es el caso de El Nacimiento, datable entre los siglos VII y V a. C., o del recinto fortificado del cerro del Castillo, de finales del siglo VI a.C. Un lugar de particular interés, falto aún de investigación sistemática, es el posible santuario ibérico de Tozaires. Las fuentes documentales citan la ciudad romana de Nescania en este territorio, que muy posiblemente se ubicó bajo el actual casco urbano del Valle de Abdalajís.

Pero si algo caracteriza esta etapa es la localización en su entorno del Caminito del Rey, infraestructura de gran valor paisajístico, edificada por Rafael de Benjumea entre 1901 y 1921 para acortar el camino y facilitar el mantenimiento del antiguo canal que comunicaba la presa del embalse del Gaitanejo con la



antigua central hidroeléctrica del Chorro, cruzando el Desfiladero de los Gaitanes. Constituye un reclamo turístico de primer orden algo más de un siglo después de su construcción.

RECORRIENDO LA ETAPA

La etapa se inicia en el **Castillón de Gobantes**, yacimiento descrito en la etapa anterior. Gobantes ocupa un lugar estratégico en la confluencia de los valles de los ríos Turón, Guadalhorce y Guadalteba, y constituye uno de los centros de poder de época ibérica de la comarca, junto con la Peña de Ardales y Los Castillejos de Teba.

La ruta comienza en ascenso siguiendo el antiguo camino de Gobantes (según la denominación que recibe en la cartografía de 1874) en dirección al Valle de Abdalajís. Este ascenso proporciona interesantes perspectivas sobre algunos de los sitios ocupados en épocas prehistórica

y prerromana en el perímetro de los embalses, o en las zonas altas de las sierras Llana y del Valle de Abdalajís. Desde los miradores del kilómetro 3 se tienen buenas vistas sobre todo el conjunto de los embalses, descritos en profundidad en la siguiente etapa.

Como en el caso del Castillón de Gobantes, la inundación del territorio provocada por los embalses cambió la fisonomía de los cerros menores al occidente de las sierras del Valle de Abdalajís, definiendo en la cota aproximada de los 350 metros (la zona inundada) una serie de espolones y lomas alargadas que se adentran en los embalses. En muchos de estos lugares han aparecido indicios materiales de su ocupación antigua. Es el caso de la **Loma del Guadalhorce**, yacimiento sobre el que se pasa en

La etapa discurre por encima de los farallones calizos de la derecha





el kilómetro 1 de la etapa, o el del situado frente a él (en la orilla norte), el **espolón del Guadalhorce**. Estos sitios, ahora destacados, simplemente eran zonas ligeramente elevadas sobre los valles de los ríos Guadalteba, Turón y Guadalhorce que confluyen en esta zona de los embalses. Sus situaciones elevadas, alejadas por tanto de las zonas próximas a los ríos (ahora inundadas), donde estaban las tierras con mejor capacidad agrícola (principalmente cereal), retrotraen su posible ocupación al segundo milenio antes de nuestra era. En estos momentos de la Edad del Bronce hay indicios de diferenciación social basada previsiblemente en el género y en el prestigio de algunos personajes, que empiezan a enterrarse individualmente y con ajuares personales de diversa riqueza, bien en cistas o reutilizando antiguos hipogeos o megalitos.

En el kilómetro 4.2 el itinerario llega a una gran nava que bordea el impresionante Tajo de los Cabritos (o del Cabrero, en la parte noroeste de Sierra Llana), que se eleva por encima de los 800 metros a la derecha del camino.

ciones con grabados que definen figuras más estilizadas (simplificadas), conocidas como arte esquemático, que fueron realizadas por los primeros ganaderos y agricultores del Neolítico y la Edad del Cobre acompañando el paisaje megalítico, con una antigüedad que, grosso modo, puede estimarse en torno a los 5.000 años. Muestras de estos grabados



Grabado esquemático Necrópolis de las Aguilillas (Calcolítico final - Bronce inicial), Campillos (PCD)

esquemáticos están documentadas con las figuras cruciformes del Dolmen de Menga y Viera (Antequera), las también cruciformes y con brazos en aspa en los dos abrigos del Arquillo de los Porqueros (Antequera), las de la Necrópolis de Alcaide (etapa 14), Cueva de Nerja (etapa 5), los círculos concéntricos del abrigo de Marchamonas (etapa 9), necrópolis del cerro de las Aguilillas (etapa 19), los grabados del Abrigo de la Hoya (etapa 13), los numerosos aparecidos en Peñas de Cabrera (Casabermeja), el singular disco de piedra con incisiones grabadas que apareció en el puerto de la Mina (etapa 10), o el que aparece en las inmediaciones de esta etapa en el Tajo del Cabrero.

El yacimiento del **Tajo del Cabrero** se encuentra en la estribación más meridional de Sierra Llana, en un cortado calizo al aire libre, junto a la vereda de la Sierra Llana que circunvala el cortado por el sur. En el yacimiento se ha localizado un grabado del tipo "phi", es decir, que representa una





figura con forma humana que tiene los brazos en aspa.

Las sierras del Valle de Abdalajís

Entre el inicio, en término municipal de Campillos, y el final, en el de Álora, contrariamente a lo que pudiera parecer, la etapa discurre desde el kilómetro 3.8 al 15.8 por término municipal de Antequera. En gran parte del itinerario se alternan las zonas más altas y agrestes de estas sierras de calizas y dolomías del Valle de Abdalajís, con las navas margocalizas (tierras rojas) que las rodean, generalmente con pendientes más suaves. Aunque desde principios del siglo XX las tierras rojas han estado ocupadas (salvo algunas excepciones) por una vegetación de monte bajo, el paisaje circundante en el siglo XIX lo constituían zonas de secano sembradas de cereal.

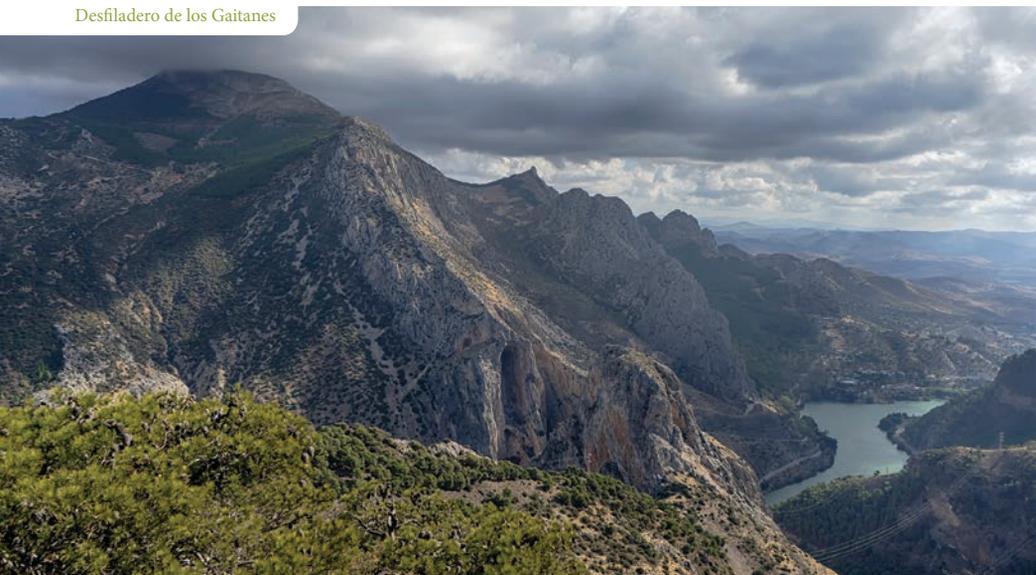
Todas las casas y cortijos que se

ven durante la etapa, ruinosos o en uso, vienen identificados en la cartografía de 1874. Los que tienen una estructura simple han estado dedicados al cultivo de cereal o han sido refugio de pastores, y los que presentan configuraciones más complejas han desarrollado unos usos mixtos, ganaderos y agrícolas, derivados de estar en una zona montañosa con pastos para el ganado y disponer de estas tierras de mediana calidad para el cultivo de cereal.

Aunque este territorio esté dentro del término municipal de Antequera, por la mayor cercanía al Valle de Abdalajís puede indicarse que la producción del conjunto, no obstante, no debió ser muy importante, a tenor de la descripción que hace Pascual Madoz en 1850 para el Valle de Abdalajís, citando que cría poco ganado y que importa cereal.

En el kilómetro 9.6, un desvío a la derecha lleva hasta la denominada

Desfiladero de los Gaitanes





Casilla de la Cabaña, un edificio sencillo con cubierta a un agua y planta rectangular, rodeado de 37 hectáreas de cultivos de secano que hoy son casi en su totalidad monte bajo. Después de un ascenso importante, en el kilómetro 13 se pasa junto a la nava del **Cortijo de Campano**. En este otro caso la construcción presenta una serie de edificios yuxtapuestos que evidencian esta tipología mixta relacionada con los usos ganaderos y agrícolas que habrá desarrollado.

El municipium de Nescania

Sorprende la reiteración del error que lleva reproduciendo la cartografía desde antiguo hasta la actualidad, ubicando el municipio romano **Nescania** en esta zona (kilómetro 13.7). Además de noticias y estudios antiguos, más o menos eruditos, viajeros como el propio Francis Carter, entre otros, en su obra *A journey from Gibraltar to Malaga* (1777), describen Nescania en sus cuadernos de viajes a su paso por este lugar cercano al Valle de Abdalajís. A esta confusión ha contribuido el trazado de las vías romanas. Gran parte de los caminos principales que vertebran la Bética vienen recogidos en el Itinerario Antonino, un documento romano datado en el siglo III d.C. (modificado posteriormente) que describe las calzadas romanas, identificando las mansiones, correspondencias y distancias.

Las distancias se situaban sobre el propio camino en forma de mojones

generalmente cilíndricos, en los que se grababan datos tan diversos como la procedencia de los fondos para hacer la vía, la identidad de quien ordenaba su creación, si existía subvención del emperador para las obras, etc. Estos mojones romanos se conocen como miliarios porque estaban colocados al final de cada milla romana, la unidad empleada para representar mil pasos romanos (unos 1.480 metros), para que sirviera de señal a los viajeros.

Las mansiones romanas (ver por ejemplo la etapa 3, Caviculum) eran lugares de refugio y hospedaje para los viajeros. Estaban situadas cada 30 o 40 millas romanas (de 44 a 60 kilómetros), lo que podría corresponder a un día de marcha. Existían también otros lugares de parada: a una distancia equivalente a media jornada de desplazamiento se situaban otros albergues (stationes) para el descanso de los viajeros, y a 5 o 6 millas se situaban los puestos para el relevo de caballos (mutationes) destinados a los mensajeros públicos en las vías principales.

Nescania debió formar parte de la vía romana Corduba-Malaca. Con seguridad la capital de la provincia Bética (Corduba) estaría comunicada con el puerto de Malaca, pasando por los municipium de Antikaria, Nescania y Cartima, para los que se han localizado miliarios que confirman la existencia de esta ruta, que en su último tramo tiene el valle del Guadalhorce como paso natural hacia el litoral. Además, debió existir otro camino romano perpendicular a este





Valle de Abdalajís (Phillip Capper CC BY 2.0)

principal, el que procedente de Os-cua (Villanueva de la Concepción, al sur del Torcal de Antequera) pasaría por Nescania y cruzaría por el Puerto de las Atalayas (al otro lado del río Guadalhorce), buscando el itinerario existente entre Ardales y el Burgo (etapa 22) en dirección a Ronda.

Sin contradecir esta imprecisa encrucijada de caminos localizada en Nescania, coincidente con una amplia área centrada en el término del Valle de Abdalajís, cada vez son más las investigaciones que proponen su ubicación, en vez de en este kilómetro 13.7 de la etapa, en el propio casco urbano de Valle de Abdalajís. La presencia en el lugar de manantiales de agua que aún están en uso (caso de la Fuente de Arriba) y ser la vía natural más cómoda para conectar Antikaria con Cartima (Cártama) pasando por Iluro (Álora) y la propia Nescania, justifican este emplazamiento. En su entorno inmediato se ubicó al menos

un asentamiento ibero de altura, Cerro Pelao, y puede que en época romana su población, y quizás la de otros asentamientos del entorno, como el Tajo del Cuervo o la Colina del Depósito, que se establecieran en las cotas más bajas de la sierra del Valle de Abdalajís, concretamente bajo el actual casco urbano.

Esta hipótesis resulta cada vez más plausible gracias al estudio de los materiales arqueológicos localizados en este lugar y su perímetro inmediato (zona de Las Laderas), necrópolis del arroyo de las Piedras, o **El Nacimiento**, a 500 metros del casco urbano, donde han aparecido materiales que manifiestan una ocupación continuada desde el Calcolítico hasta la etapa medieval.

Nescania obtuvo el status de municipium con el emperador Vespasiano en la segunda mitad del siglo I d.C. Sobre su configuración puede



decirse, según citan las fuentes clásicas, que disponía de foro (centro neurálgico en la vida de las ciudades romanas) y un templo con pórtico dedicado al dios Júpiter. Las calles estaban decoradas con estatuas y epígrafes en los lugares públicos. Nescania disponía también de un collegium de jóvenes, bajo la advocación de Júpiter Augusto y al que solo podían acceder las familias de prestigio.

El municipium romano de Nescania inició un proceso de decadencia del que no llegó a recuperarse, pues aparece en fuentes documentales árabes del siglo IX como conjunto de alquerías (qurà Nisqāniya) junto a un río con su misma denominación, en el marco cronológico de la fitna hafsuní: en el año 904, el príncipe Abān inicia una contienda contra Bobastro, acampando en Wādī Nisqāniya (río Nescania), donde destruyó sus cultivos. Como topónimo, Nisqāniya desaparece para siempre de las fuentes

árabes.

Camino de las Pedreras

En el kilómetro 14.2 un desvío a la derecha lleva al **cortijo de la Rejanada**, situado junto a la Fuente de la Viuda, la única que hay en todo el trayecto de la etapa. A partir de este punto comienza la que viene identificada en la cartografía de 1874 como vereda de las Pedreras.

En el kilómetro 15.7 un desvío hacia la izquierda lleva al **Cortijo de los Peñascales**, en ruinas, que tiene una disposición en U asociada a su uso agrícola, una era anexa, y otro caserío con era y corral a poca distancia y a una cota más baja.

En el kilómetro 15.9 la etapa pasa por la izquierda de la **Casa del Puntal**; en este caso la era está ligeramente más elevada que la casa, en ruinas.

En el kilómetro 17.1 el camino deja

Las Pedreras, Paraje Natural Desfiladero de los Gaitanes





a la derecha el **Rancho de las Pedreras**, parcialmente en ruinas. En las inmediaciones hay una explotación de áridos que desarrolló su máxima actividad a finales de la década de 1970. En 1989 fue declarado el Paraje Natural Desfiladero de los Gaitanes, se reforestó parcialmente la zona afectada por la cantera y se inició un plan para aumentar la densidad del pinar del Arroyo del Chorro.

Abajo en el valle, el río Guadalhorce ya ha atravesado las angosturas del Desfiladero de los Gaitanes y acumula sus aguas en el embalse del Tajo de la Encantada, una infraestructura que aunque ha aportado importantes beneficios a la sociedad, proporciona un paisaje que queda lejos del que pudiera tener la zona hasta el siglo XIX cuando Madoz describía que el río “se abre paso por las profundas gargantas de la sierra Arais, ramificación del Torcal, y despeñándose por una de ellas nombrada el Chorreadero o Despeñadero del agua en

Túneles del ferrocarril Málaga-Bobadilla a su paso por el Desfiladero de los Gaitanes (JMM)



dirección S.E. baña apacible el término del Valle de Abdalajís para entrar tranquilo volviendo al S. en el partido judicial y término de Álora”.

Estación del Chorro

Tras recorrer 22.5 kilómetros, la etapa llega a la **estación del Chorro**, donde las vistas evidencian tanto lo extraordinario del paisaje como la importancia de las obras hidráulicas de este sitio. Los embalses, las centrales hidroeléctricas y el Camino del Rey, construidos en los albores del siglo XX, se describen en la etapa siguiente. Medio siglo antes, el hombre ejecutará otro impresionante proyecto en estos “tajos del Gaitán”: la línea de ferrocarril.

En 1844 tienen lugar las primeras iniciativas para la conexión ferroviaria entre Córdoba y Málaga. Su objetivo es la exportación hacia el litoral de los productos de las campiñas de interior, al que se añade el suministro de carbón de las minas de Belmez y Espiel que demandan las exitosas fábricas malagueñas (etapa 1).

La línea de ferrocarril comienza a proyectarse desde 1852 por una comisión integrada por empresarios malagueños como Jorge Loring, Martín Larios, Joaquín Ferrer, José Hernández Varela y Enrique de Sandoval.

La nueva Ley General de Caminos de Hierro (ley de ferrocarriles) de 1855, continúa la tendencia del eje radial de comunicaciones con centro en Madrid que se había iniciado por las



políticas de los Borbones, para desarrollar un Plan General de líneas férreas que "partiendo de Madrid terminen en las costas o fronteras del reino" (esta ley, a la par que modernizará el país, provocará una fiebre especuladora alrededor del ferrocarril que dará lugar al Sexenio Revolucionario, entre 1868 y 1874).

La construcción de los 198,961 kilómetros de la línea ferroviaria Málaga-Córdoba es otorgada a Martín Larios, pero tras diversos avatares de la concesión, finalmente se adjudica a Jorge Loring en 1859, con una subvención de 360.060 reales por kilómetro. Loring ejecutará su construcción siendo presidente de la "Compañía del Ferrocarril de Córdoba a Málaga" integrada por la alta burguesía malagueña, los ayuntamientos involucrados en el trazado, además de capitales franceses, catalanes e ingleses.

El inicio de las obras en 1862 supone

una modificación del trazado original previsto que pasaba por Ardales, para ejecutar este que atraviesa el Desfiladero de los Gaitanes. La construcción de este tramo se adjudica a la empresa "Vitali, Picard y Cía", que instala en el kilómetro 46 de la vía, los talleres, la casa de ingenieros y un pequeño hospital que atenderá durante los tres años del periodo de construcción a 1.300 trabajadores, de los que 22 mueren.

La línea ferroviaria Málaga-Córdoba se termina de construir en 1866, integrando 17 túneles, 8 viaductos y 18 puentes, con una parte importante de estas infraestructuras, ejecutadas para solucionar el paso por el Desfiladero de los Gaitanes.

El ferrocarril supondrá a la postre nuevas posibilidades económicas en la comarca, como la instalación años después de la Fábrica de Esencias de Azahar Saisse Cavalier junto a la estación de Álora, descrita en el

Embalse del Guadalhorce, Casa del Ingeniero





apartado “Un poco más de historia”.

UN POCO MÁS DE HISTORIA

Castillo de Álora

Ubicado en el **Cerro de las Torres**, nombre por el que también se conoce, el castillo de Álora ocupa una ubicación privilegiada sobre la comarca natural del Valle del Guadalhorce. Su posición estratégica en la vía de acceso desde la costa hacia el interior ha jugado un papel clave a lo largo de la historia. El promontorio cuenta con ocupación de época ibérica, y en sus cotas bajas se ubicó un alfar, conocido como Arroyo Hondo. Álora se ha relacionado con la ciudad romana de Iluro que citan las fuentes clásicas, situada en una de las principales rutas comerciales que comunicaban el puerto de Malaca con el interior.

El topónimo Cerro de las Torres hace

referencia a la fortificación interior del conjunto de tres recintos que integra el castillo, una construcción califal de planta cuadrada con seis torres cúbicas situadas en sus esquinas y en los lienzos noroeste y sureste.

El Castillo de Álora tiene su origen como fortaleza en el siglo IX, como uno de los bastiones que luchan en la rebelión de Umar Ibn Hafsun contra el poder cordobés, posición castral que sigue ejerciendo una vez consolidado el califato y a partir de entonces con las dinastías taifas.

La posición estratégica valorada desde antiguo, también sirvió como vía de acceso a Málaga desde el interior para los reinos castellanos, en su avance hacia el sur durante la Edad Media. Desde 1184 (por Alfonso VIII), es sitiado sin éxito en distintas ocasiones, pero en las que sí triunfa la conquista, pasa a estar alternativa-mente bajo control castellano o gra-

Castillo de Álora





nadino. De todos estos sitios, el episodio más conocido ocurre en 1434, cuando es conquistado por el ejército de Juan II de Castilla y León, bajo el mando de don Diego Gómez de Rivera, “El Adelantado”, que muere en la batalla. El sitio quedó recogido en el romancero: “Álora, la bien cercada / tú que estás a par del río / cercote el adelantado”; en la misma campaña se conquistan el cercano Castillo de Turón (etapa 22) o el de Iznájar.

La conquista definitiva del castillo de Álora ocurre en 1484 por parte de Fernando el Católico, hecho que queda reflejado en un tablero de la sillería del coro de la Catedral de Toledo. Tras esta conquista, el castillo queda en estado ruinoso y se abandona a partir del siglo XVI. Después de la invasión napoleónica, en 1818 es destinado a cementerio, realizándose numerosas transformaciones en su interior y muros.

Museo de Álora

El Museo de Álora (o Museo Municipal Rafael Lería) está ubicado en un edificio mudéjar del siglo XVI adosado a la Iglesia de Santa María de la Encarnación.

La bella sala museística de la denominada también Escuela de Cristo (pues el edificio albergó la sede de esta orden sacerdotal) expone materiales con un discurso museográfico sencillo, pero que adquiere valor por el interés de algunas de las piezas y por las características del extraordinario espacio que alberga el museo:

una sala cuadrangular, con ocho pilares perimetrales y cuatro centrales que sustentan nueve bóvedas vaídas, todo ello con fábrica de ladrillo.

Las vitrinas y carteles del Museo presentan un recorrido por todas las épocas y materiales arqueológicos recogidos en término municipal de Álora. En este discurso, el Valle del Guadalhorce tiene un especial protagonismo: desde la Prehistoria, con los primeros contactos con el mundo fenicio (en la desembocadura del río Guadalhorce se ubican sitios como La Rebanadilla o el cerro del Villar; etapa 35) y durante época romana, asociado a la gran disponibilidad de agua y tierras fértiles; de esta última época destaca una urna funeraria de vidrio intacta.

La época medieval también tiene su presencia en el Museo, por ubicarse muy cercana la ciudad de Bobastro y por consolidarse el castillo de Álora en una magnífica posición estratégica en la comarca, anteriormente comentada. Ya en manos castellanas, se mandó construir en 1500 la Iglesia de Santa María de la Encarnación sobre la mezquita del castillo, anexionando posteriormente el edificio que alberga este Museo, en el que quedan estrechamente ligados círculo histórico y espacio expositivo.

Fábrica de Esencias de Azahar Saisse Cavalier

En 1850, Pascual Madoz describe en su Diccionario para la voz Álora, una población que





Iglesia de Santa María de la Encarnación (siglo XVI),
Álora (FJVR)

en esa época tenía 6.794 habitantes y, entre otras características, una importante producción de cítricos (naranjas chinas y agrias, y limones) así como de cáscara de naranja amarga que se exporta al extranjero, y una fábrica de aceite esencial de limón. Estos debieron ser los antecedentes por los que en 1930 se instala al sur del casco urbano de esta localidad, en la margen izquierda del río Guadalhorce, junto a la barriada del Puente y en un lugar cercano a la estación de Álora, la singular industria de destilación de perfumes construida por los herederos de Dionisio Saisse: la **fábrica de Esencias de Azahar Saisse Cavalier**.

Dionisio Saisse fue un empresario de

origen francés vinculado a la industria del perfume de Grasse (Francia), ciudad considerada la capital mundial del perfume, a la que exportaba materias primas durante el siglo XVIII, actividad que siguieron desempeñando sus herederos.

La ubicación del conjunto fabril junto a los importantes cultivos de cítricos del valle del Guadalhorce, proporcionaba el suministro de flor de azahar recién cogida que garantizaba un resultado inmejorable en el proceso de destilación, obteniendo la esencia de azahar y el aceite de azahar, más concentrado. La práctica totalidad de la producción se exportaba con destino a la industria francesa del perfume.



**Arquillo
de los Porqueros
(Antequera)**



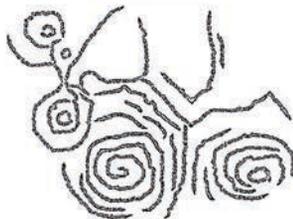
0 cm 15 cm

**Abrigo de
Marchamonas
(Periana)**



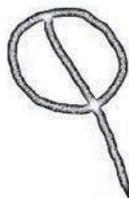
0 cm 15 cm

**Abrigo de la Hoya
(Archidona)**



0 cm 15 cm

**Tajo del Cabrero
(Antequera)**



0 cm 15 cm

Grabados esquemáticos de algunas cavidades malagueñas

La fábrica de Esencias de Azahar Saisse Cavalier consta de las dos naves alineadas longitudinalmente, de tres alturas, que integran el edificio de destilación, otras dos naves que desempeñan las funciones de almacén, el depósito de agua de 8 metros de altura y la chimenea. La fábrica contaba dos calderas entre su equipamiento, una horizontal de mayor tamaño y otra vertical (fabricadas en 1916), y serpentines fabricados en la afamada ciudad gala de Grasse.

Esta singular industria estuvo en funcionamiento hasta 1972 y en 2006 fue reconvertida en sala de fiestas, manteniendo una arquitectura fiel a la original.

ACCEDE A LA RUTA ONLINE

- Mapa Interactivo
- Perfil del Sendero
- Información General
- Información Medioambiental
- Otros

